

Nuevas proyecciones económicas

# El Fondo Monetario avisa: el paro en España no bajará del 11% antes de 2030

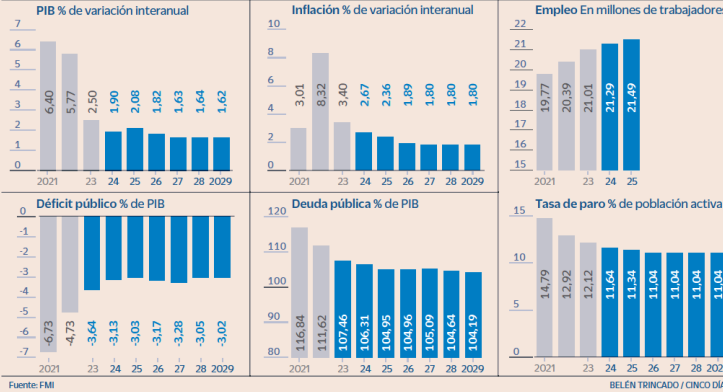
La institución prevé un 11,6% de desempleo para este año, frente al 6,6% de la zona euro ► Calcula que la economía española liderará el crecimiento de las grandes potencias de la UE en 2024 y 2025

DENISSE LÓPEZ  
MADRID

La reforma laboral de 2021 no será suficiente para conseguir una reducción rápida del alto nivel de desempleo que registra España hasta los estándares europeos. Así lo certifican las últimas proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), que vaticinan que la tasa de paro no bajará del 11% al menos hasta 2030. La cifra cae como un balde de agua fría sobre el Gobierno, que en su Programa de Estabilidad 2023-2026 barajaba un umbral del 10%. Pedro Sánchez, planteó a principios de la legislatura el desafío de reducir el paro al entorno del 8%. Las proyecciones del Fondo ensombrecen las buenas cifras del mercado laboral.

Según los cálculos del organismo dirigido por Kristalina Georgieva, el desempleo alcanzará el 11,6% al cierre de este año y caerá hasta el 11,3% en el próximo. Aunque, en definitiva, supone un recorte sin precedentes respecto al nivel alcanzado en plena crisis sanitaria —cuando superó el 16%—, sigue muy por encima de la época dorada del ladrillo y prácticamente duplica las proyecciones para el conjunto de la zona euro, que son

## Previsiones del FMI para España hasta 2029



un 6,6% para 2024 y un 6,4% para 2025.

La proyección del Fondo debería de servir de acicate para agilizar el diálogo entre los agentes sociales para la reforma de los subsidios por desempleo, tras el fracaso en la aprobación del real decreto presentado por el Gobierno en el Congreso de los Diputados en diciembre del año pasado. El cambio era importante porque, según el Ejecutivo, el nuevo sistema

incentiva la incorporación al mercado laboral. Con la reforma, las autoridades españolas pretendían alcanzar el pleno empleo.

La semana pasada, el FMI ya advirtió en su tradicional Artículo IV sobre España —el documento donde analiza el desempeño y los riesgos económicos de los países— que se necesitan políticas adicionales a la reforma laboral de 2021, si se quiere conseguir una

mayor estabilidad del empleo nacional. El documento señalaba que "incrementar las cotizaciones para la prestación por desempleo por parte de empleadores con mayor rotación de personal podría desalentar excesivas transiciones entre actividad e inactividad bajo los contratos fijos discontinuos, que a su vez deberían estar sujetos a un monitoreo más preciso, utilizando información estadística adicional".

Las proyecciones ofrecidas por el Fondo contienen otra noticia agri dulce sobre la salud fiscal de España. El robusto crecimiento de la economía, cuyo PIB avanzará a un ritmo del 1,9% en 2024, permitirá que la ratio de deuda se reduzca por cuarto año consecutivo tras la pandemia, dejando en un recuento muy lejano esos picos superiores al 120% sobre el PIB que se alcanzaron durante la crisis de la covid.

El FMI pronostica para 2024 que el pasivo de las Administraciones públicas se situará en su conjunto en torno al 106%, la misma estimación que fijó el Gobierno en el Plan Presupuestario enviado en octubre a Bruselas, pero todavía muy lejos del nivel prepandemia. Para 2025 alcanzaría el 104%, pero no bajaría de esa cuota hasta al menos el 2029.

Bajo estos cálculos, el país llegaría a diciembre con un déficit del 3,1%, es decir, una décima por encima al objetivo de estabilidad planteado por el Ministerio de Economía. En el ejercicio siguiente conseguiría de lleno el 3% y se mantendría en esos rangos durante el resto de la década. Es decir, que el organismo multilateral con sede en Washington cree que España será incapaz de rebajar el déficit por debajo del 3% del PIB, la barrera bajo la cual Bruselas pone en vigilancia a los países, hasta al menos la próxima década.

Estos baches, sin embargo, no evitan que el país lidere el crecimiento entre las grandes economías europeas. En 2024, prevé que el PIB repunte hasta el 1,9% (en Alemania será el 0,2%, y en Italia y Francia, el 0,7%; en 2025 será un 2,1%.

## El organismo subraya el riesgo de las pérdidas del sector inmobiliario comercial para la estabilidad financiera

M. JIMÉNEZ  
WASHINGTON

La economía mundial parece vivir un escenario de aterrizaje suave. Gracias en buena medida a la fortaleza de Estados Unidos, se ha evitado la recesión global y la inflación ha cedido. Tanto los inversores como los bancos centrales esperan que la política monetaria se relaje en los próximos trimestres, pero la batalla no está ganada. El Fondo Monetario Internacional (FMI) advierte en su Informe de estabi-

lidad financiera publicado ayer de los riesgos que acechan. Por un lado, alerta de las posibles pérdidas para los bancos en los créditos del sector inmobiliario comercial. Por otro, avisa de las emboscadas en la última milla del camino hacia la estabilidad de precios.

El departamento financiero del FMI, con Tobias Adrian al frente, ya subrayó los riesgos asociados al crédito inmobiliario comercial en Estados Unidos en un informe publicado el mes

pasado. Ahora, insiste en el mensaje. "Sigue existiendo un subgrupo de bancos con una concentración excepcionalmente elevada de riesgo de crédito para los que las pérdidas podrían comprometer su seguridad y solidez", avisa.

"Un tercio de los bancos de Estados Unidos, principalmente pequeños y medianos, con 3,7 billones de dólares en activos totales, declararon exposiciones superiores al 300% de su capital de nivel 1 más la provisión

**"Hay un subgrupo de bancos con una concentración elevada al riesgo inmobiliario"**

**Los países más expuestos son Chipre, Malasia, Corea del Sur, EE UU Letonia y Bulgaria**

para pérdidas crediticias, incluido un gran banco no sistémico, que sorprendió a sus accionistas al informar de considerables provisiones para pérdidas de préstamos relacionados con CRE en su comunicado de resultados del cuarto trimestre de 2023", apunta en referencia al New York Community Bancorp, que ha estado al borde del abismo.

El FMI incluye en su informe un gráfico con 20 países cuya exposición al sector inmobiliario comer-

cial es significativa. La mala noticia para España es que está en la lista. La buena, que ocupa el 19º lugar, con una exposición que supone solo un 5% del crédito sobre el total de préstamos, menos de la tercera parte que Estados Unidos (18%), la mitad que Alemania o Japón y menos también que Italia, Francia o Reino Unido. Los sistemas financieros más expuestos son Chipre, Malasia, Corea del Sur, Letonia, Bulgaria y Estados Unidos.